

Aguadilla 4 - 12 - 49

Mr R. H. Todd

San Juan

Gentilísimo Roberto:

Su amistosísimo y sincero artículo evocando recuerdos de mi paternal tío Osvaldo, me enajenó de lágrimas los ojos. Gracias mil, cariñoso Roberto! Yo siempre guardo un afecto bondoso para los que fueron amigos de él, y por eso leo con avididad todo lo que Ud. escribe, y al leer lo que se refiere a política, pienso en Ud. seguido y me parece ver su sombra aplaudiendo o protestando con Ud. si el caso lo requiere.

- Cuando Ud. escribió aquella magnífica información sobre el desventurado Bellon, tuve grandes intentos de escribirle, y no me atreví, y entonces le pedí a mi primo Rafael Reichard, Sapia que le escribiera él, y creo que por tareas sobre historia de P.R.

se olvidó de ello.

Instruye Ud tan firmemente a la nueva generación, y le infiltra tan saludables cosas pasadas, que bien debían pedirle una crónica semanal los universitarios; pero esta nueva gente es muy distinta a aquella que ha vivido el embudo de dos siglos y de dos nacionalidades. Mi tío Osvaldo, Mr. Rossy, Barbosa, Vere, don Cruz, etc etc pertenecen a ella y por eso son de buena madera. Esta nueva gente me parecen "pescadores en río revuelto" disfragados de ciudadanos. Dios ampare a nuestro país! Permiso deseándole mucha salud para bien de todos y para que continúe su bella labor en la prensa, y anticipándole a deseárselo un buen año 50 le reitera sus más cordiales gracias.

Chuscha Abel López

Aguadilla 8-12-49

Mr J. H. Todd.

San Juan.

Queridos amigos míos:

Con semblante
riente mi esposo, como anticipan-
dose a mi alegría, me entrega su
afectuosa carta hace una hora.
La leí y releí jubilosamente, sintiendo
en mi alma como el retorno de la
primavera, y luego la llevé al co-
fre de recuerdos donde duermen
las de Fio, las de nuestro inolvida-
ble Barbo, Bossy, el querido doctor
Nere que siempre me escribía, y
una magnífica de Sanchez Morales.
Todas de alta significación para
mí porque vienen de manos que estre-
chaba Fio cordialmente, y Fio al en-
dar la mano daba el alma. Han

volado los años, pero de mi memoria no se ha
escapado nada de esos bellus tiempos de enroci-
nante sucesidad. Pobre Fio mio! Yo compren-
di que ~~su~~ ^{nuestro} bello trabajo sobre el estaba tronchado
y no lo extrané, porque las veces que he mandado
a publicar algo allí me han hecho lo mismo.
Recuerdo que en el último trabajo suprimieron
íntegro el exordio que era tal vez lo mejorcito.
- Hoy se cumplen 53 años de haber llorado yo
amargamente: 53 años de muerto Antonio Maceo.
Estaba Fio abrojado en inmundada bartolina por
supuesto delito bélico cubano, y mi única espe-
ranza de venganza era la carga al machete
de Maceo, y en la mañana del 8 de Dhe del
año 94, cuando me dirigia a la prision, me
entrega un monigote en la calle una hoja
suelta que publicaba el Coronel dando
cuenta de la muerte del Caudillo. Mi,
recordar ese instante quisiera! Como le lloré!

Más de medio siglo va corriendo, y aún se me nublan los ojos! Yo no olvido que fizo en esa temporada que formaban la trocha, me decía casi seguro: "ahí está mi tumba con Marcos, en la trocha" y no se equivocó. A los pocos días, el juez Instructor de la causa, el inquisidor Escudero, mandó terminada su información, y Fizo, a mi manera de del valor, me dijo: hay material según él basta para fusilarme. Que tiempos, amigo Roberto! Y hay badulaques que se quejan de los americanos...

- Me dice M^o fallarle la vista, pero no lo parece, a juzgar por su letra que demuestra seguridad en el pulso además de buena visión. Yo friso en los 75 años, pero frivola como mujer al fin y que creo que cuando me dicen que no los repre-

sento es sincero, nunca hago por
recordarlos, y toco el piano, com-
pongo versos rípicos, llevo el
traje como las jóvenes, mi casa
la frecuentan muchachas bien
sea por la música o la poesía,
contemplo el cielo millonario de
luceros porque la astronomía
ha sido mi estudio predilecto,
y vivo feliz como una bija de
las flores. El pobre Barbo me
decía en mis 22 años "tú nunca
serás vieja"

Ya termino en la seguridad que
lee M^z mis párrafos con la finísima
atención que florece en el sin par
caballero Roberto.

Mi esposo le lee mucho con en-
tusiasmo, y yo le nombro amenudo
con la amiga Masita Lopez la
muda de Darío Pola

Carrosamente Chuncha